

Algunas lecciones de un año bien planteado



José Ángel Cortijo

Responsable zona Noroeste de Fertiberia

Falta poco para el final de mayo y podemos decir que, en general, el cereal tiene muy buen aspecto. Aunque es pronto para decirlo, se puede prever una producción por encima de la media de los últimos años en Castilla y León. Eso sí, la producción quedará por debajo de la cosecha histórica de 2020.

Este año habrá una gran desigualdad entre territorios. La provincia que mejor situación tiene es la de Burgos, con un potencial similar, en este caso sí, al del año pasado.

Que las zonas productoras queden por debajo del año pasado se va a deber a un menor ahijamiento. Recordemos que siempre se ha dicho que esos hijos son los que dan las grandes producciones.

Desarrollo radicular

Ello se debe a diferentes factores meteorológicos, de forma especial las lluvias registradas entre diciembre y febrero, con un efecto negativo: un menor desarrollo radicular, ya que la planta no debía buscar esa agua.

A partir de febrero se retiró el agua y en marzo ya no la hubo, o fue insignificante, con lo que esa raíz poco desarrollada fue nefasta a la hora de buscar agua y nutrientes.

Pero las lluvias de febrero tuvieron otra consecuencia: impidieron el aporte de nitrogenados. Quien esperó para realizar esa cobertera y se metió en el mes de marzo vio cómo el abono permanecía cerca de un mes en el suelo sin incorporarse a la tie-

rra. De este modo, la capacidad de ese nitrógeno para favorecer el ahijado fue muy limitada.

Abonado de fondo

La situación nos permite realizar una reflexión adicional: podemos deducir que las parcelas más beneficiadas serán aquellas que hayan tenido un buen abonado de fondo. Es un buen recordatorio de lo importante que resulta el que haya nutrientes disponibles para la planta.

Las lecciones de la colza

Al mismo tiempo, un cultivo que ha aguantado muy bien esta meteorología ha sido el de la colza, que ha vuelto a demostrar una capacidad espectacular de adaptación a la adversidad. Sobre todo en el caso de las variedades actuales, con gran capacidad de resistencia al frío.

Algunos recordamos cuando se decía que las colzas se debían sembrar en agosto o a principios de septiembre. Frente a esa idea, que es uno de los grandes planteamientos erróneos de la agricultura, hoy sabemos que la ventana de siembra es mucho mayor

“Las lluvias de febrero y una mala cobertera han mermado el ahijado del cereal”

en este cultivo de lo que se pensaba tradicionalmente.

Quedan pocas dudas: la colza es una de las mejores opciones que puede incluir en su explotación un agricultor de Castilla y León.

Leguminosas

También hay buenos campos de guisante y lenteja, lo que viene a recordarnos que el cultivo de la leguminosa crecería de forma importante si se le pagara de forma justa. Existe una política comunitaria de apostar por la leguminosa para que Europa sea autosuficiente en proteína vegetal y no dependa de la soja que viene de otros continentes, pero el agricultor no lo tiene fácil por esos malos precios. Pueden tomar nota quienes diseñan las políticas de la UE.

Una mirada al regadío

La falta de precipitaciones de marzo ha condicionado la evolución de los diferentes cultivos de regadío.

La remolacha se ha sembrado de forma temprana, lo que es una buena noticia porque el agricultor ya ha asimilado que cada día que se gana se traduce en toneladas de producción.

El maíz también se ha adelantado, igual que ha sucedido con la patata. Incluso con el girasol.

Bajas temperaturas

Los cultivos de regadío han acusado una primera quincena de mayo con temperaturas medias muy bajas para esta época del año. Ha habido días,

“Una fertilización adecuada puede compensar el parón en el desarrollo de los cultivos de regadío”

como el 11 y el 12 de mayo, con cuatro grados centígrados al amanecer, lo que ha supuesto un parón en su crecimiento vegetativo.

¿Qué hacer? Esa parada en el crecimiento se puede revertir con los fertilizantes adecuados. Por ejemplo mediante una cobertera con parte nitrítica, que será de fácil asimilación por el cultivo.

Abonar la alfalfa

El agricultor siempre tiene el objetivo de producir más, pero no puede olvidar que ese objetivo debe ir acompañado de la calidad, que siempre tendrá el respaldo de un precio diferenciado. Por eso en la alfalfa de regadío es conveniente aplicar abonos que ayudan a incrementar la calidad.

Una posibilidad es aportar todo el fertilizante de una sola vez, tras la parada invernal.

La otra es hacerlo en dos veces: tras la parada invernal y entre el segundo y el tercer corte, que es la mejor manera de aprovechar el fertilizante.

FABRICACIÓN Y MONTAJE DE NAVES AGRÍCOLAS Y GANADERAS, SOTECHADOS, HENILES, ALMACENES, ESTRUCTURAS METÁLICAS...

NAVES DE RIOSECO S.L.

983 56 02 02 - 605 93 51 90

Calle Alfareros, parcela 11 nave 8 Pol. Ind. San Cosme 47620 Villanubla (Valladolid)

info@navesderioseco.com